

EL JARDÍN AZUL

Nadie me ha dicho nada todavía pero un día de estos me llevarán en coche hasta la estación de tren. Desde hace unos días no dejan de decirme cosas amables. Antes pasaba los días jugando con mis piedras en la esquina del almacén. Allí estaba hasta que mi padre daba un fuerte silbido para que volviera a casa. Papá silba muy bien. Nadie me miraba. A veces alguno al pasar por mi lado me escupía o me daba un sopapo. La gente de mi barrio piensa que los niños como yo somos una castigo divino.

Me pondrán el chaleco debajo de la ropa. Solo tengo que tirar de la anilla cuando esté en medio de la multitud. Mamá dejará de sonreír por la noche justo antes de que me venza el sueño, pero no importa, pronto estaré con ella en su maravilloso jardín azul.

Jesús Claver Giménez